

A Juan Rajano y Wenceslao Roces.

Mis queridos amigos:

El título de ciertos cuadernillos que publico ha movido a ^{algunas} ~~ciertas~~ personas, que os son bien conocidas, a considerarlo como derrotista en sí.

Dice el diccionario :- Espera, acción y efecto de esperar. Esperar, tener esperanza de conseguir lo que se espera. Creer que ha de suceder alguna cosa. Permanecer en un lugar... hasta que ocurra algo que se cree próximo. Ser inminente o estar próxima alguna cosa.

Contra estas cuatro acepciones una sola que puede interpretarse peyorativamente :

- Detenerse en el obrar hasta que suceda algo. ¿Es detenerse publicar estas hojas? Aguardar y permanecer en vilo... ¿Quién de nosotros no se ha sentido roído de oscura impaciencia por l largo del tiempo frente a nuestras fronteras? Nunca he dicho "esperar sentido" como parece indicarle la malévolta intención de quien ~~parece haber~~ ^{la} querido insinuar cierta lejana - ¡ y tan lejana de todo en todo! - correlación con la palabra "espectador". Sentados suelen estar los espectadores cuando no caídos como no hace falta que os diga.

Es mucho más fácil caer a la espera - acobardado la ~~pa~~ ^{pa} pieza a sobrar - que no hacer algo como, bueno, malo o regular, lo intento. ¿Qué espera si no esperanza? No es mi culpa si algunos la quieren confundir, derivándose del resto sentido, con la paciencia, el sosiego o la tranquilidad. No espero el santo advenimiento, ni - para mí - "mañana" quiere decir cada día lo mismo. "Mañana se fia", y no os fiáis de nadie, quizá con razón, como tantas veces se demuestra. Pero yo sí, y ~~de~~ ^{de} vosotros, y ~~de~~ ^{de} algunos más. Procuro no darle tiempo al tiempo, sino ganarlo. No somos culpables de ese horrendo plantón que la historia nos ha deparado.

Otros son los espectadores y los expectantes. En las salas de espera - en las estaciones, en las antecámaras de los médicos - todos esperan la marcha o un remedio para sus males; sin moverse se mueven. Otros son los responsables del retraso. Procure - con sencillez - hacernos oír, a ver si sumando mi pobre voz rota a tantos fra-

gores, puede ayudar en algo: pedn caminero.

Es muy fácil hacer chistes, torcer y retorcer la intención o la realidad ajena. No os hubiese escrito estas líneas sino me doliese que los que considero como mis amigos den tan mala interpretación a mi enclenque esfuerzo, mi amarga gota de agua. Tal vez me diréis que esos comentarios se forjaron en la pendiente de la simpatía mezclados con ese afán de hacer gracia, tan característica de los españoles. A mí no me ha hecho ninguna.

Pese a lo que pueda parecer en su soledad, "Sala de Espera" no es esfuerzo singular, sino que tiende a encajarse modestamente, pero hombre con hombre, hombre con hombre, solidariamente, con el trabajo de todos por la reconquista de nuestra España.

Sentiría que no lo entendierais así. El que espera desespera, pero no está desesperado. Desesperado sí lo estoy, por ejemplo, de encontrar un editor o de dar con una compañía que se interese por mis comedias; que ese es el pago actual del interés por nuestra España, del que no puedo ni quiero librarme. Si los desterrados hubiésemos alcanzado remedio para cualquiera de ambas cosas, no hubiese tenido que echar al mundo esta "Sala de Espera", que solo aguarda algo mejor para desaparecer.

Como siempre, vuestro

M. A.